



LUCÍA CHEVALIER

# El cubo mágico

  
azulejos

---

Ilustración de tapa de  
EMILIANO VILLALBA

# El cubo mágico

Lucía Chevalier

ILUSTRACIÓN DE TAPA  
DE EMILIANO VILLALBA



**Coordinadora de Literatura:** Karina Echevarría  
**Autora de secciones especiales:** Pilar Muñoz Lascano  
**Corrector:** Mariano Sanz  
**Coordinadora de Arte:** Natalia Otranto  
**Diagramación:** Azul De Fazio

Chevalier, Lucía  
El cubo mágico / Lucía Chevalier ; ilustrado por Emiliano Villalba. - 1a ed. -  
Boulogne : Estrada, 2019.  
144 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Azulejos. Serie Roja ; 74)

ISBN 978-950-01-2441-6

1. Literatura Infantil. I. Villalba, Emiliano, ilus. II. Título.  
CDD 808.899282



**Colección Azulejos - Serie Roja**

**74**

© Editorial Estrada S. A., 2019.

Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: [www.editorialestrada.com.ar](http://www.editorialestrada.com.ar)

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-2441-6

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



LA AUTORA  
Y LA OBRA



## BIO- GRAFÍA



LUCÍA CHEVALIER nació en la Ciudad de Buenos Aires en 1988. Pasó su infancia rodeada de libros, cine y teatro que sus abuelos proporcionaban sin escatimar. Unos años después se mudó a Junín, Provincia de Buenos Aires, donde vivió toda su adolescencia hasta que llegó el momento de crecer y volver a Buenos Aires. Allí,

después de muchos años de indecisión, estudió periodismo. Ahí se dio cuenta de que lo que le gustaba era la ficción más que la realidad y fue cuando empezó a escribir.

Amante de Jane Austen, John Green y J. K. Rowling, sus amigos se ríen cuando se emociona hablando de Harry Potter o *Los juegos del hambre*, y pone caras raras cuando alguien critica las películas de Disney.

Hoy, con 31 años, no llega a fin de mes porque compra libros compulsivamente (en su defensa, los lee todos), y pasa sus ratos libres viendo las series de Disney Channel, Nickelodeon y cualquier serie sobre adolescentes que salga en Netflix.

*El cubo mágico* es su segundo libro.



# La obra

## LA NOVELA

La novela es un texto narrativo de ficción. Como todo texto narrativo cuenta con un narrador, que es la voz que va contando la historia. El narrador está en primera persona cuando es además un personaje que vive los sucesos narrados, ya sea el protagonista o esté cerca de él. El narrador en tercera persona, en cambio, cuenta los sucesos desde afuera como un observador o como una entidad omnisciente, que sabe lo que piensan y sienten los personajes.

La novela se diferencia del cuento por su mayor extensión, lo que permite desarrollar una trama más compleja, con varias líneas de acción o más sucesos narrados.

El desenlace de un texto narrativo puede plantearse de diferentes maneras. Hablamos de un final positivo cuando hay una restitución de la armonía inicial. En cambio, el final es negativo cuando la armonía del inicio no se recupera y por lo tanto lleva una frustración de las expectativas creadas. Un relato posee un final abierto cuando algunos cabos se dejan, deliberadamente, sin atar; este tipo de final coloca al lector en un rol muy activo ya que debe “cooperar” para alcanzar el sentido de la obra. También puede suceder que una novela tenga un final que cruce más de un tipo de desenlace.

### La novela realista

En la novela realista los sucesos narrados resultan verosímiles, es decir creíbles o factibles de suceder en la realidad. En este tipo de historias no intervinen elementos fantásticos de ningún tipo y los ambientes en que transcurre la acción son fácilmente reconocibles o similares a lugares conocidos por los lectores.

El realismo en la narración no implica que los hechos narrados sean reales o hayan sucedido. La literatura es ficción y, como tal, recrea la realidad. A veces lo hace de una forma muy cercana a lo real, pero sigue siendo de carácter ficticio.

# **El cubo mágico**

Lucía Chevalier

*A mi familia, toda.  
A los que están  
y a los que ya no.*

# 1 | Madres

—Mamá, la abuela está mezclando el puré de papas con el arroz con leche —susurro y contengo las arcadas.

Mamá deja de buscar los anteojos en la inmensidad de su cartera y le grita a la abuela:

—¡Mamá, no! ¡¿Qué estás haciendo?!

—Pero, che, dejame tranquila —contesta la abuela.

—Es que estás mezclando el puré salado con el postre dulce.

—A mí me gusta, dejame.

—Bueno, si a vos te gusta está bien, pero si yo te veo hacer cosas raras te tengo que preguntar.

Vuelvo a hacer arcadas y mamá me mira de reojo.

—La vieja no entiende nada —me dice y nos reímos por lo bajo.

Los hospitales son un bloque enorme de miedos, problemas y espera. Mamá mira las camillas que se deslizan de un pasillo a otro y que llevan a la gente moribunda y me dice: “Eso no lo voy a permitir, a mí me dejan morir. ¿Cuántas veces más van a resucitar a esta vieja?”. Cuando dice “la vieja” se refiere a mi abuela, que está internada desde esta mañana, y cuando habla de resucitación en realidad

se refiere a que “los hospitales hacen todo mal y los médicos van contra la corriente natural de la vida”.

Intento concentrarme otra vez en el libro que traje para pasar el tiempo, mientras esperamos que venga alguno de los médicos a decirnos cuál es la situación, pero cuando mamá sale al pasillo para hablar por teléfono la abuela me habla.

—Qué feo llegar así —y señala a la señora que pasa en silla de ruedas y con un respirador.

Yo asiento, pero en realidad pienso que ella no está mucho mejor, también se olvida de las cosas y hace las mismas preguntas una y otra vez. Además no escucha nada, así que hay que gritarle y modular exageradamente para que entienda algo, aunque, más de una vez, la vi apagar el audífono cuando mamá le habla.

Antes de estar en el hospital, la abuela estaba en un geriátrico. Y antes del geriátrico, estaba en su casa con una enfermera que la cuidaba. El cambio de la casa al geriátrico lo hicimos el año pasado. Cuando empezó a olvidarse de las cosas, a pasar todo el día en la cama y a caerse cada dos por tres cuando se levantaba para ir al baño.

Un día fuimos a festejarle el cumpleaños. Mamá y yo, porque papá y Fede, mi hermano, ni sacaron el tema. Pero cuando soplamos las velitas y empezamos a aplaudir y a sacar fotos la abuela se cayó redonda al piso. Cuando se despertó nos dijo que nos fuéramos y le pidió a la enfermera que la maquillara.

Después de eso, mamá llamó a un montón de médicos y al final se llegó a la conclusión de que la abuela tenía problemas de presión y que cada vez que le subía le producía pequeños ACV, que es cuando se te tapan o rompen arterias del cerebro y, dependiendo de qué tan fuerte sea, te podés morir. Pero mi abuela no se muere, sino que queda medio tonta por un par de días, hace preguntas raras, se olvida de las cosas y después vuelve todo a la normalidad. Ahí fue cuando decidieron que lo mejor era mandarla a un geriátrico donde pudiera tener un montón de médicos y enfermeros a su disposición.

Esta mañana fue el primer día de visita en el geriátrico y enseguida nos atendió una chica con voz de pito y sonrisa exagerada.

—La abuela está chocha, está en el salón jugando al Bingo.

Mamá y yo nos miramos de reojo. La abuela nunca está “chocha” y menos jugando al Bingo.

Cuando llegamos a la sala, la abuela estaba sentada en su silla en un rincón, con la cabeza sobre un hombro, los ojos cerrados, la boca medio abierta y los brazos caídos al costado del cuerpo. En cuanto la vio, mamá tiró todo lo que llevaba en las manos y corrió hasta la abuela.

—No se preocupe, está dormidita —le quiso explicar la otra chica que gritaba los números del Bingo.

—¿Qué dormidita ni qué carajo?! ¿No te das cuenta de que está desmayada?

Y entonces todo el geriátrico se revolucionó. Tres enfermeras por un lado, otras dos por el otro y de pronto un tipo grandote agarró a la abuela como si fuera una pluma, la puso en el piso y le levantó las piernas. Llamaron a una ambulancia y se la llevaron al hospital.

Y acá estamos, esperando que alguien nos diga algo.

• • •

A media tarde nos vamos a casa porque los médicos tienen que hacerle mil análisis a la abuela antes de decirnos qué tiene.

—Tiene que está vieja —protesta mamá durante el camino de vuelta.

Yo pienso en la abuela, siento culpa porque cuando la dejamos sola puso esa cara de pobrecita que le sale tan bien, estira las cejas para arriba, abre los ojos como un cachorrito y la boca se le transforma en una línea.

Cuando mamá estaciona el auto en la entrada de casa y el motor se apaga, empieza a enumerar todas las cosas que hay que hacer antes de la cena.

—Tenés que ordenar el cuarto, Julieta, mientras yo voy a hacer las compras. Decile a papá que saque al perro y fijate si Federico pagó las boletas que le pedí esta mañana, y...

Entro en casa poniendo los ojos en blanco y dejo caer mi mochila sobre la barra de la cocina. Fede está ahí, como

siempre. Si no está en su cuarto, está detrás de la puerta de la heladera en busca de comida. Él es cinco años más grande que yo y tiene un trabajo administrativo en una oficina de abogados o contadores o algo así, se supone que a la noche va a la facultad, está en el último año para ser contador, pero nunca lo vi agarrar un libro, no sé cómo hace.

—Epa, qué caras, ¿qué pasó? —pregunta cuando nos ve entrar.

Mamá le saca el pedazo de pan que tiene entre los dientes y lo deja a un costado. No le gusta que comamos porquerías antes de la cena.

—¿Vos vivís en esta casa, Federico, o te mudaste? Tu abuela está en el hospital, por eso las caras.

—La abuela siempre está en el hospital. Es vieja.

Odio cuando se toma las cosas así, como si no le afectaran.

Antes de que mamá le pueda empezar a gritar, papá aparece en la cocina y me abraza.

—Hola, Julietita.

—Papáaaaa, salí, qué pesadooo.

Ignora mi mal humor y se acerca a mamá con una sonrisa.

—Y yo que pensaba que un rato en el hospital le iba a ablandar el corazón a la nena —y abraza a mamá que no sabe si putearlo o reírse, y entonces él le dice algo en el oído y mamá se decide por la sonrisa.

Fede y yo nos miramos. Asco.





# Títulos de la colección

## Serie Roja

1. EDGAR ALLAN POE. *EL ESCARABAJO DE ORO*
2. OSCAR WILDE. *EL CRIMEN DE LORD ARTHUR SAVILE*
3. ROBERT LOUIS STEVENSON. *EL EXTRAÑO CASO DEL DOCTOR JEKYLL Y EL SEÑOR HYDE*
6. MARÍA BRANDÁN ARÁOZ. *ENERO EN MAR DEL SUR*
7. OSCAR WILDE. *EL FANTASMA DE CANTERVILLE*
9. ARTHUR CONAN DOYLE. *EL SABUESO DE LOS BASKERVILLE*
10. RODOLFO OTERO. *MILLA LONGÓ*
11. ARTHUR CONAN DOYLE. *ESTUDIO EN ROJO*
14. MARÍA BRANDÁN ARÁOZ. *REFUGIO PELIGROSO*
16. EMILIO SALGARI. *SANDOKÁN*
17. POE, BRADBURY, CORTÁZAR Y OTROS AUTORES. *CUENTOS EXTRAÑOS Y FANTÁSTICOS*
19. WASHINGTON IRVING. *EL JINETE SIN CABEZA*. LA LEYENDA DE SLEEPY HOLLOW
23. GREGORIO DE LAFERRERE. *¡JETTATORE!*
24. MOLIERE. *EL AVARO*
25. HOMERO. *ODISEA* (SELECCIÓN DE PASAJES)
26. HOMERO. *ILÍADA* (SELECCIÓN DE PASAJES)
27. RODOLFO OTERO. *EL VERANO DEL POTRO*
28. RODOLFO OTERO. *LOS PALEOLOCOS*
29. ARLT, WALSH, PIGLIA Y OTROS AUTORES. *CUENTOS POLICIALES ARGENTINOS*
30. POE, BIERCE, LOVECRAFT Y OTROS AUTORES. *CUENTOS DE TERROR*
31. WILDE, QUIROGA, CHEJOV Y OTROS AUTORES. *CUENTOS (I)*
32. *LAZARILLO DE TORMES*. Y OTROS TEXTOS DEL SIGLO DE ORO ESPAÑOL
33. JULIÁN MARTÍNEZ VÁZQUEZ. *LA CASA DE ÁTREO*. LOS GRANDES RELATOS DE LA MITOLOGÍA GRIEGA (I)
34. BORGES, CORTÁZAR, GARCÍA MÁRQUEZ Y OTROS AUTORES. *CUENTOS ARGENTINOS Y LATINOAMERICANOS*
35. JEAN RACINE. *FEDRA*
36. ASIMOV, DICK, FONTANARROSA Y OTROS AUTORES. *CUENTOS DE CIENCIA FICCIÓN*
37. ESQUILO. *AGAMENÓN*. Y OTROS TEXTOS RELACIONADOS CON EL MITO
39. MAUPASSANT, BUZZATI, MANSFIELD Y OTROS AUTORES. *CUENTOS (II)*
40. MARÍA BRANDÁN ARÁOZ. *CUATRO PRIMOS EN LA PLAYA*
41. SÓFOCLES. *EDIPO REY*. SHAKESPEARE. *HAMLET*
42. ARIEL PUYELLI. *LA MALDICIÓN DEL CHENQUE*
44. MARÍA BRANDÁN ARÁOZ. *SECRETÍSIMA VIRTUAL*
45. FRANCO VACCARINI. *ALGO MÁS QUE UN TESORO*
46. RODOLFO OTERO. *EL SIGNO DEL SOL I*
47. BRAM STOKER. *DRÁCULA*
48. EMILY BRONTE. *CUMBRES BORRASCOSAS*
49. R. L. STEVENSON. *LA ISLA DEL TESORO*

50. A. DAVID NÉEL, CH. DARWIN, M. POLO, A. PIGAFETTA Y OTROS. *RELATOS DE VIAJEROS*
51. JULIÁN MARTÍNEZ VÁZQUEZ. *EL VIAJE DE LOS ARGONAUTAS*
52. ARIEL PUYELLI. *EL CULTRÚN DE PLATA*
53. H. P. LOVECRAFT. *EL QUE SUSURRA EN LA OSCURIDAD*
54. EMILIO SAAD. *EL FAMILIAR*
55. RODOLFO OTERO. *EL SIGNO DEL SOL II*
56. FRANCO VACCARINI. *UN MISTERIO PASAJERO*
57. CARLOS MARIANIDIS. *PROHIBIDO SOÑAR*
58. ARIEL PUYELLI. *LA FLOR DE HIELO*
59. VICTORIA BAYONA. *DALILA Y LOS TRITAUROS*
60. LYDIA CARRERAS. *ATRAPADOS POR EL HIELO*
61. MARÍA LAURA DEDÉ. *EL COMEDOR DE LAS TINIEBLAS*
62. ARIEL PUYELLI. *LA NOVELA DE CELESTE O EL MISTERIO DE LAURA*
63. ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY. *EL PRINCIPITO*
64. MARÍA BRANDÁN ARÁOZ. *SECRETÍSIMA REAL*
65. PATRICIA GUTIÉRREZ MÉNDEZ. *EL ESTOQUE DE MANGO DE PLATA*
66. MARÍA LAURA DEDÉ. *SIETE MUERTES*
67. PATRICIA GUTIÉRREZ MÉNDEZ. *EL HOMBRE QUE CUSTODIÓ EL NORTE*
68. PATRICIA GUTIÉRREZ MÉNDEZ. *YO UNA VEZ FUI GRANADERO*
69. FRANCO VACCARINI. *UN ARTISTA SOBRENATURAL*
70. MARÍA BRANDÁN ARÁOZ. *EL PLAN DE GABRIEL*
71. MARÍA EUGENIA ARIZCUREN. *CURRÚ LEUVÚ*
72. L. BODOC, M. MÉNDEZ, P. DE SANTIS, F. VACCARINI, L. ESCUDERO, N. HUIDOBRO, M. AVERBACH. *CUENTOS ARGENTINOS PARA JÓVENES*
73. CECILIA PISOS. *POR FIN, LA MAGIA*

# El cubo mágico

Lucía Chevalier

La abuela de Julieta está internada y ella acompaña a su mamá en las visitas al hospital. Allí percibe rencores de otros tiempos que no termina de entender. Entonces lo conoce a Ezequiel, un chico misterioso que la hace reír, pero que no habla mucho de sí mismo. El misterio la atrae y Julieta se deja llevar.

Cód. 46625

ISBN 978-950-01-2441-6



9 789500 124416 >



macmillan  
education



estrada  
Seguimos haciendo historia